

De la Terminología Basada en Epónimos en Cirugía, a la Terminología Anatómica Internacional: Un Gran Abismo que se Puede Evitar

From the Terminology Based on Eponyms in Surgery, to the International Anatomical Terminology: A Great Abyss that Can Be Avoided

Jorge Eduardo Duque Parra^{*,}; John Barco Ríos^{**} & Victoria Eugenia Aguirre Cardona^{***}**

DUQUE, P. J. E.; BARCO, R. J. & AGUIRRE, C. V. E. De la terminología basada en epónimos en cirugía, a la *Terminología Anatómica* internacional: Un gran abismo que se puede evitar. *Int. J. Med. Surg. Sci.*, 1(3):253-256, 2014.

RESUMEN: En las ciencias quirúrgicas es común el uso de un lenguaje morfológico basado en epónimos, los cuales no tienen ningún valor descriptivo ni informativo sobre alguna estructura anatómica, quizá porque estos profesionales desconocen o han olvidado que existe una *Terminología Anatómica* que pretende unificar la comunicación y facilitar el aprendizaje. Erradicar los epónimos de las ciencias quirúrgicas es una tarea difícil, pues su uso sigue siendo reforzado por los libros de texto, artículos científicos y congresos, entre otros, fomentando de esta manera el uso de un lenguaje caótico y confuso. Se plantea la necesidad de reforzar el uso de la *Terminología Anatómica* en las nuevas generaciones de cirujanos, pues con ello se logrará una comunicación más clara y precisa entre los profesionales de la salud y facilitará también el proceso de enseñanza-aprendizaje.

PALABRAS CLAVE: Anatomía; Cirugía; Epónimo; Terminología.

INTRODUCCIÓN

La anatomía es una de las áreas más importantes en la escuela médica y que se descuida durante el estudio de esta carrera (Davis *et al.*, 2014). Para su estudio y comprensión se utiliza una terminología especializada que permite la correcta descripción de todos los órganos y estructuras que conforman el cuerpo humano. Infortunadamente, muchos profesionales del área quirúrgica y otros tantos han olvidado que existe una *Terminología Anatómica*, y caen en el error de utilizar epónimos para nombrar estructuras anatómicas, términos que no nos dicen nada acerca de la naturaleza de dicha estructura (Duque Parra & Barco Ríos, 2013); de ahí que desde algunas décadas atrás se haya decidido erradicarlos del campo morfológico (Duque Parra *et al.*, 2006), puesto que la adju-

dicación de un nombre epónimo es incoherente, arbitrario y fuertemente influenciado por la geografía y la cultura local de la época (Vásquez & del Sol, 2014) y de las poblaciones, que suelen aferrarse a un nombre por regionalismos.

Los epónimos no proporcionan información relevante (Duque Parra *et al.*, 2006) y su adjudicación presenta algún grado de aleatoriedad e injusticia (Woywodt & Matteson, 2007), pues no siempre hacen referencia a su descubridor o descriptor. A pesar de ello, no parece existir consenso en el campo médico-quirúrgico para su erradicación total, lo que lleva a su uso corriente, aún sabiendo que dificulta el aprendizaje, que entorpece la comunicación y que va en contra de los preceptos esta-

* Departamento de Ciencias Básicas Biológicas. Universidad Autónoma, Manizales, Colombia.

** Departamento de Ciencias Básicas. Programa de Medicina. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

*** Programa de Medicina. Universidad de Manizales, Manizales, Colombia.

blecidos por el Programa Federativo Internacional para la Terminología Anatómica (FIPAT) sobre el uso de una terminología anatómica unificada, que pretende además evitar la redundancia terminológica (Duque Parra *et al.*, 2012).

Por lo anterior, y por un acuerdo internacional, no se acepta en las descripciones anatómicas ningún término epónimo que perpetúe el nombre de la persona que la describió o demostró su significado, puesto que tales nombres sólo tienen algún interés histórico (Abdala, 2007), a veces discutible, ya que no siempre referencian el nombre del descubridor (Abdla; Tamayo-Orrego & Duque-Parra, 2007), como sucede en el caso de los senos paranasales maxilares, que fueron indicados por los antiguos egipcios entre el 3700-1500 a.n.e y con mayor claridad incluido y descrito en los dibujos anatómicos de Leonardo da Vinci (1452-1519) (Mavrodi & Paraskevas, 2013; Stoney *et al.*, 1991). Este seno fue redescubierto posteriormente por Nathaniel Highmore (1613-1685) (Mavrodi & Paraskevas) a quien se atribuye el epónimo. Muy radicalmente, no se utiliza el término seno de Da Vinci, pero si se le conoce como el antrum de Highmore (Stoney *et al.*) y porque no, seno de los egipcios?

Como se mencionó antes, los epónimos no tienen ningún valor descriptivo ni informativo (Abdla; Tamayo-Orrego & Duque-Parra) sobre alguna estructura en particular, tampoco nos orienta hacia la región corporal donde se localiza la estructura y mucho menos nos informa sobre su función. En ese sentido, es muy dudable que cuando un profesional del área quirúrgica usa el epónimo Hyrtl, dicho nombre le traiga a su mente el ligamento pterigo-espinoso, el ligamento crotapítico buccinatorio (James *et al.*, 1980), el asa entre los nervios hipoglosos, un foramen esfenooidal para el curso de fibras trigeminales, la porción alta de la cavidad timpánica, el receso epitimpánico o las fibras musculares del recto por encima del ano (Forbis *et al.*, 1998). Incluso, algunos epónimos se usan con diferentes significados y otros presentan numerosos sinónimos, factores que podrían llevar a errores e imprecisión en el campo quirúrgico donde es fundamental utilizar un lenguaje común para lograr una comunicación clara y precisa. Ya hay estudios que

indican que entre hay cierto porcentaje de cirujanos hay desconocimiento de la existencia de un listado oficial de nombre de estructuras anatómicas, pero que hay un grupo de ellos que están comenzando a implementar la terminología anatómica internacional (Algieri *et al.*, 2011).

En la *Terminología Anatomica* aparece incluido un apéndice con 398 epónimos más frecuentes (Federative Committee on Anatomical Terminology, 1998; Acuña *et al.*, 2007; Algieri *et al.*, 2011; Álvarez & Campo hermoso, 2007), pero esto no significa que sean términos oficiales para ser utilizados en el campo morfológico ni en el campo quirúrgico, donde éste último está fundamentado en el conocimiento anatómico desde los tiempos de Ambrosio Pare, considerado como el padre de la cirugía (Forrai, 2006) y además hace más de un siglo que se llevan a cabo constantes discusiones internacionales para lograr unificar criterios respecto al lenguaje anatómico (Algieri *et al.*, 2013).

DISCUSIÓN

La anatomía es una de las ramas más antiguas de las ciencias, y la terminología médica actual es el sedimento de unos 25 siglos de medicina científica, la cual incluye términos procedentes de la Grecia del siglo V (a.n.e) y términos latinos de diversas épocas (López Piñero & Terrada Ferrandis, 1990) que han sido estudiados, debatidos y asimilados intensamente desde hace más de un siglo (Algieri *et al.*, 2011). Por lo tanto, no es justificable que en el campo quirúrgico, ya sea a nivel regional, nacional o mundial, se sigan utilizando términos epónimos que no son oficialmente reconocidos y mucho menos cuando estos no hacen referencia específica a estructuras anatómicas. Es más adecuado y conveniente utilizar un lenguaje basado en términos no epónimos, puesto que le permite al cirujano establecer un mejor acercamiento a la estructura o su función.

Todos los términos que aparecen en la *Terminología Anatomica* fueron creados por especialistas en el área basados en un método analítico y un razonamiento adecuado, con el

fin de establecer un lenguaje bien estructurado, claro y objetivo que permite una correcta comunicación entre todos los profesionales e investigadores de las ciencias quirúrgicas. Es así que, basados en dicha terminología, cuando nos referimos a los meniscos (estructuras fibrocartilaginosas con forma de media luna) inmediatamente nos orientarnos hacia la rodilla y no a la articulación temporo-mandibular, puesto que el fibrocartilago de ésta no tiene esa forma semilunar, por lo que se le da el nombre de disco.

De esta manera, los diálogos basados en conceptos morfológicos que respeten la *Terminología Anatomica* podrán ser recibidos y entendidos por los profesionales del área quirúrgica con menos posibilidad de equívocos, porque el propósito de todo lenguaje es la comunicación en el marco de una red de conocimientos compartidos (Churchland, 1999), que para los anatomistas y cirujanos es el conocimiento de una estructura específica.

El abandono de los epónimos ha sido y sigue siendo bastante difícil, ya que su uso por largo tiempo los ha arraigado firmemente en libros, textos de estudio, manuscritos científicos (Vásquez & del Sol), historias clínicas y congresos, entre otros. Pero si los profesionales de las ciencias médicas no los eliminan de su jerga cotidiana y persisten en su uso, sería como destruir desde adentro la *Terminología Anatomica*

y seguir fomentando un lenguaje caótico y confuso de términos que no describen nada: hablar por hablar sin precisar.

Los términos epónimos en el campo anatómico deben ser erradicados del lenguaje descriptivo y dejarlos más bien como referentes históricos de la Morfología, con el fin de evitar el infortunio de una carencia de uniformidad en su uso y al desconocimiento de lo que dicen los otros (Duque Parra *et al.*, 2002). La velocidad con la que se producen los descubrimientos científicos en la actualidad hace del empleo de los epónimos un esfuerzo poco provechoso (Duque Parra *et al.*, 2006).

CONCLUSIÓN

En las ciencias médicas, especialmente en el área quirúrgica, se sigue utilizando un lenguaje morfológico basado en epónimos, dificultando en muchos casos establecer una comunicación clara, coherente y precisa entre los profesionales de estas disciplinas. Por lo tanto, se debe insistir y reforzar la idea en las nuevas generaciones de médicos sobre la importancia de utilizar la *Terminología Anatomica* como lenguaje común cuando se deba nombrar cualquier estructura morfológica, lo que redundará en una mejor comunicación y facilitará el proceso enseñanza-aprendizaje.

DUQUE, P. J. E.; BARCO, R. J. & AGUIRRE, C. V. E. From the terminology based on eponyms in surgery, to the international anatomical terminology: A great abyss that can be avoided. *Int. J. Med. Surg. Sci.*, 1(3):253-256, 2014.

SUMMARY: In surgical sciences the use of language based on morphological eponyms, which have no descriptive or informative value of an anatomical structure is common, perhaps because these professionals know or have forgotten that there is a anatomical terminology that seeks to unify communication and facilitate learning. Eradicating the eponymous form the surgical sciences is a difficult task, because their use is still reinforced in textbooks, scientific papers and conferences, among others, thus promoting the use of a chaotic and confusing language. Therefore, the need arises to strengthen the use of Anatomical Terminology in new generations of surgeons, as clearer and more accurate communication will be achieved between health professionals and will also facilitate the teaching-learning process.

KEY WORDS: Anatomy; Surgery; Eponym; Terminology.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abdala, P. Epónimos neuroanatómicos en Revista de Neurología en línea. *Rev. Neurol.*, 45(4):201-4, 2007.

Acuña, M.; Sinagra, A.; Pérez, M.; Macchia, E.; Manganiello, S. & Conesa, H. Acerca de la Terminología Anatómica. *Rev. Neurocir.*, 9(4):114-7, 2007.

- Algieri, R. D.; Pró, E. A.; Forlizzi, V. & Ferrante, M. S. Reseña de la evolución histórica de los términos anatómicos. *Rev. Arg. Anat. Online*, 2(4):106-11, 2011.
- Algieri, R. D.; Ferrante, M. S. & Pró, E. Analysis of the General Surgeon's Knowledge of International Anatomical Terminology (IAT). *Int. J. Morphol.*, 31(4):1511-6, 2013.
- Álvarez, G. O. & Campohermoso, R. O. Evolución histórica conceptual de la Terminología Anatómica. *Rev. Cuad.*, 52(1):113-7, 2007.
- Churchland, P. M. *Materia y conciencia. Introducción contemporánea a la filosofía de la mente*. Barcelona, Gedisa, 1999.
- Davis, C. R.; Bates, A. S.; Ellis, H. & Roberts, A. M. Human anatomy: Let the students tell us how to teach. *Anat. Sci. Educ.*, 7(4):262-72, 2014.
- Duque Parra, J. E.; Barco Ríos, J. & Duque Quintero, N. Refining the Anatomical Terminology: Opening and Foramen, Two Similarities and Redundancy. *Int. J. Morphol.*, 30(4):1497-9, 2012.
- Duque Parra, J. E.; Llano-Idárraga, J. O. & Duque Parra, C. A. Reflections on eponyms in neuroscience terminology. *Anat. Rec. B New Anat.*, 289(6):219-24, 2006.
- Duque Parra, J. E. & Barco Ríos, J. Umbilical-spinous line: a morphological term that should be included in the anatomical Terminology. *Colomb. Med. (Cali)*, 44(3):202-4, 2013.
- Duque Parra, J. E.; Gómez Arias, N. C. & Giraldo Ríos, D. P. Nomenclatura Anatómica internacional. Un horno microondas en el interior de un volcán activo? *Med. U. P. B.*, 21(1):43-55, 2002.
- Federative Committee on Anatomical Terminology (FCAT). *Terminología Anatómica: International Anatomical Terminology*. Stuttgart, Thieme, 1998.
- Forbis, P.; Stedman, T. L. & Bartolucci, S. L. *Stedman's medical eponyms*. Baltimore, Williams & Wilkins, 1998.
- Forrai, J. Ambroise Paré - The "Father of surgery". *Clin. Pesq. Odontol.*, 2(5-6):447-50, 2006.
- James, T. M.; Presley, R. & Steel F. L. The foramen ovale and sphenoidal angle in man. *Anat. Embryol. (Berl.)*, 160(1):93-104, 1980.
- López Piñero, J. M. & Terrada Ferrandis, M. L. *Introducción a la terminología médica*. Barcelona, Salvat Editores S. A., 1990.
- Mavrodi, A. & Paraskevas, G. Evolution of the paranasal sinuses' anatomy through the ages. *Anat. Cell. Biol.*, 46(4):235-8, 2013.
- Stoney, P.; MacKay, A. & Hawke, M. The antrum of Highmore or of da Vinci? *J. Otolaryngol.*, 20(6):456-8, 1991.
- Tamayo-Orrego, L. & Duque-Parra, J. E. ¿Nódulos axonales? *Rev. Neurol.*, 45(3):191-2, 2007.
- Vásquez, B. & del Sol, M. La Terminología Histológica en las ciencias medicas. *Int. J. Morphol.*, 32(1):375-80, 2014.
- Woywodt, A. & Matteson, E. Should eponyms be abandoned? Yes. *BMJ*, 335(7617):424, 2007.

Dirección para Correspondencia:
Jorge Eduardo Duque Parra
Universidad de Caldas
Departamento de Ciencias Básicas
Manizales
COLOMBIA

Email: jorge.duque_p@ucaldas.edu.co

Recibido : 12-07-2014
Aceptado: 21-08-2014